



## EL ÁNGEL QUE NOS SIRVE

¿Sabía usted que todo el sistema religioso mundial no tiene el servicio angelical a su servicio por estar en un falso evangelio?

El doctor Lucas dejó escrito en Hechos 27: 23, lo que Pablo manifestó: “Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo.”

No fue que Dios le habló, sino que fue el ángel de Dios. Después de la cruz no se le puede pedir ayuda a Dios, como decir: -Cuida mi carro, cuida mi nene... No, ya él está en su reposo, ahora opera el ángel asignado a nuestra vida, ya que cada uno de nosotros tiene un ángel. Nosotros no funcionamos sin él, por eso oímos su voz. Esa es la razón que el ángel que sirve a Jesucristo hombre ha hecho posible el impacto de la palabra de gracia por todo el mundo.

Entendemos que el ángel asignado a nuestra vida comienza su labor desde el vientre; como está escrito: “...los que sois traídos por mí desde el vientre...” (Isaías 46: 3 y 4). Somos escogidos desde que el bebé da pataditas en el vientre de su madre, a partir de allí el ángel nos guarda, pero no es a todos, porque hay muchos que son lobos. Por eso somos ESPECIALES, ya que somos “traídos y llevados” hasta la vejez. Esa es la razón que el ángel nos lleva a nuestro hombre interior y nos conduce por nuestras experiencias diarias. Él lleva nuestros pasos, si nos salimos de allí, el ángel no está es eso, y es cuando padecemos. Sabemos que en gracia todo es permitido, pero no todo conviene; y es aquí donde opera el ángel, entre lo que queremos hacer y lo que no debemos hacer.

En las religiones no, allí tienen REGLAS humanas porque ellos no tienen una cobertura angelical; por eso los líderes religiosos prohíben todo: Ir a la playa, al cine, embellecerse... porque no hay ángeles. Cuando hay libertad no se pueden poner reglas ya que el ángel es quien regula nuestra vida, es nuestro Moisés. Si erramos hay que madurar y no tropezar más con la misma piedra; pero hay que aprender obediencia, ya que en este pacto lo que cuenta son las actitudes.

Antes de la cruz, Satanás dañó nuestras actitudes por eso cuando hay iniquidad, o malicia, nadie puede saberlo, sólo el ángel. Entonces hay que renovarse la mente, eso significa volver al estado donde antes fuimos creados y conocidos: En nuestra identidad ANGELICAL, por eso somos salvos siempre salvos y no podemos salirnos del pacto aunque quisiéramos (igual que Jonás), ya que Dios exige mucha obediencia de nosotros porque gobernaremos el mundo. Para eso debemos disciplinarnos dándole ejercicio a los sentidos ya que vienen cosas que ojo no vio ni oído oyó.

Esa es la razón que hay que guardarnos delante del ángel, hay que oír su voz y no serle rebelde porque él no perdona (Éxodo 23: 20, 21). Él ángel guarda nuestro camino (Salmo 91: 4 al 16). No debemos hablar incorrectamente delante de él (Eclesiastés 5: 6), porque la palabra corrompida es una versión incorrecta de nuestro ángel, de nuestro espíritu.

Recibimos que desde hoy usted identifica su cuerpo donde están todos los atributos del “diablo”, que es su carne, y de “Satanás” en el conocimiento del mal.

Apreciado Lector: Sólo Jesucristo hombre enseña que tenemos un ángel que nos sirve si nos regimos al pacto que él mismo predica. Bendecidos.

[www.lacienciadejh.com](http://www.lacienciadejh.com)

[www.jhradio.uno](http://www.jhradio.uno)